

Miércoles 05 de Octubre de 2022 | Matutina para Adultos | ¿El pequeño
Bilney?

Descripción



Thomas Bilney

¿El pequeño Bilney?

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero (1 Timoteo 1:15).

Cuando Erasmo de Rotterdam, uno de los grandes eruditos del Renacimiento, visitó Inglaterra a comienzos del siglo XVI, nunca imaginó la contribución que de manera indirecta haría a la causa de la Reforma protestante.

Thomas Bilney, conocido entre sus allegados como *El pequeño Bilney*, era profesor de Cambridge. La impresión que Erasmo causó en él fue tan profunda, que Bilney se propuso adquirir cualquier obra que saliera de la pluma del famoso erudito neerlandés. Una de esas obras fue la traducción del Nuevo Testamento que Erasmo realizó al latín. En las páginas de ese Nuevo Testamento Bilney encontró la luz que, hasta ese momento, le había sido negada. Insatisfecho con su vida espiritual, un día leyó un pasaje que para siempre cambiaría su vida: *Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero (1 Tim. 1:15).*

Ese solo versículo [del] libro, escribió Bilney, elevó de tal manera mi pobre y decaído espíritu, que mis huesos dentro de mí saltaron de gozo y alegría. Fue como si, después de una larga y oscura noche, hubiera irrumpido la luz de un nuevo día (A Frank Boreham Treasury, p. 12).

Justo en ese tiempo, *el pequeño Bilney* escuchó predicar a un fervoroso sacerdote católico: Hugh Latimer. De inmediato Bilney vio en él a un futuro campeón del evangelio, y se propuso ganarlo para Jesucristo. Entonces oró: *Oh, Dios, dijo, apenas soy el pequeño Bilney, y nunca haré nada grande para ti. Pero toca el corazón de este hombre, ¡y cuán grandes serán las maravillas que él hará en tu nombre!*

Un día, después de escucharlo predicar, Bilney le pidió a Latimer que por favor escuchara su confesión. Latimer aceptó. Entonces Bilney leyó del Nuevo Testamento 1 Timoteo 1:15, y le relató a Latimer su conversión. El efecto fue inmediato. Al igual que siglos antes había ocurrido con Saulo de Tarso, fue como si repentinamente los ojos de Latimer hubieran sido abiertos a la verdad del evangelio. Ese día nació uno de los grandes caudillos de la Reforma en Inglaterra.

En 1531 *El pequeño Bilney* moriría en la hoguera, seguido por Latimer, años más tarde, pero la muerte de estos dos mártires encendería en Inglaterra una luz que nunca se apagaría.

Señor, sé que no tengo muchos talentos, pero hoy quiero brillar para ti. Que tu luz ilumine el corazón de alguien que está en oscuridad.